

REFLEXIONES DE INGENIEROS GEOTÉCNICOS PIONEROS DEL SIGLO XX. (Guillán G, 2015)

Ralph B. Peck es el autor de las siguientes:

- *“En mi opinión, nadie puede ser un buen proyectista, un buen investigador, un buen líder en la profesión de la ingeniería civil a menos que entienda los métodos y los problemas de los constructores”.*
- *“Un hombre que ha sido entrenado en la teoría y en el laboratorio de ensayos puede ser incapaz de reconocer un problema significativo en el campo, e incluso si lo reconoce, puede que no tenga ninguna idea de cómo enfocarlo”.*
- *“Si no puedes reducir un problema difícil de ingeniería a una sola hoja de papel, probablemente nunca lo entenderás”.*

Las dos primeras citas apoyan la necesidad de que en nuestra enseñanza tengan un mayor peso los profesionales de la ingeniería, que los casos prácticos sean conocidos por los alumnos y, además, que como dice la cita de Terzaghi siguiente, no solamente deben ensañar los ingenieros proyectistas sino los constructores.

Karl Terzaghi (según citas de Peck) dijo:

- *“Si las universidades permiten a catedráticos enseñar ingeniería de cimentaciones a aquellos que nunca ha diseñado cimentaciones, no podemos esperar mucho de nuestros graduados”.*
- *“Muchos de los problemas de la ingeniería de estructuras pueden ser resueltos basándose solamente en la información contenida en los libros de texto, y el diseño puede comenzar usando esta información tan pronto el problema aparece. Por el contrario, en la mecánica de suelos aplicada si un ingeniero no tiene la experiencia geológica requerida, ni suficiente imaginación, ni sentido común, su conocimiento de la mecánica de suelos puede hacer más mal que bien. En lugar de usar la mecánica de suelos lo que está haciendo es abusar de ella”.*

Esta última podrían aplicársela muchos profesionales de la geotecnia.

Arthur Casagrande (según cita de Wilson et al., 1982) dijo:

- *“Si lo que has aprendido por tu propia experiencia después de haber salido de aquí (de la universidad) difiere de lo que yo te he enseñado, entonces lo que yo te he enseñado es equivocado, y no deberías vacilar en desecharlo”*

Según escribe Guillan en su tesis, “estas palabras fueron pronunciadas en 1939 ante un grupo de graduados en Mecánica de Suelos en la Universidad de Harvard que dieron una cena a Casagrande. Casagrande decía que la lealtad de los estudiantes hacia sus profesores más queridos podía dar lugar a mantener conceptos y teorías que les habían enseñado incluso cuando posteriores experiencias podían sugerir que debían ser abandonadas o modificadas.....Solo un gran profesor podía haber hecho semejante declaración a sus estudiantes”.